

El mundo era lleno de armonía, unidad y amor y los humanos fueron creados a imagen de Dios para amarse, amar a Dios y ser amados por Él porque Dios es amor
**Génesis 1: 26-27, 31;
2: 2-3, 24-25
1 Juan 4: 7-8, 16**



He aquí que era bueno en gran manera. Cada cosa era perfecta en su clase; cada ser respondía a la meta fijada por el Creador y estaba designado para cumplir el propósito de su creación. Esta expresión de admiración excluye enteramente la posibilidad de que cualquier imperfección de lo creado fuera responsable de la debilidad demostrada por Adán y Eva durante la hora de la tentación. *Comentario bíblico adventista, Gén. 1: 31*

La declaración "**Dios es amor**" es de valor infinito para comprender el plan de salvación. Sólo el Amor podría haber dotado de libre albedrío a sus criaturas. Y cuando entró el pecado, sólo el Amor pudo tener la paciencia y la voluntad para idear un plan que permitiera que el universo comprendiera plenamente los hechos básicos del gran conflicto entre el bien y el mal. Sólo el Amor pudo inspirar el plan que permitiría que el Hijo redimiera a la raza humana de la culpabilidad y del poder del pecado. *Comentario bíblico adventista, 1 Juan 4: 8*

¿Cómo fue el mundo creado por Dios antes de que entrara el pecado?

¿Al entrar el pecado en el mundo, cuál fue la consecuencia?

Bendiciones gracias al amor de Dios

Las bendiciones prometidas por amor de Dios a Abraham, amigo de Dios, con fe digna de imitar, y a su descendencia. Estas bendiciones se cumplen por medio de Cristo, su muerte y su resurrección
**Génesis 12: 1-3
Santiago 2: 23
Hebreos 11: 8-10, 17-19
Mateo 1: 1
Gálatas 3: 14-16**



¿Cuál es el antecedente más importante del plan de salvación de Dios para restaurar la armonía y la unidad en el mundo?



A pesar del amor de Dios, los humanos destruimos repetidamente la armonía y la unidad del mundo, así como nuestra relación con Dios
**Génesis 3: 8, 16-19;
4: 1-15; 9: 12-17; 11: 1-9
Isaías 54: 7-10**

Bendeciré. Una seguridad tal fue la promesa de amistad y favor más excelsa que Dios pudo conferir a Abram. Dios consideró como propios los insultos y agravios hechos a su amigo y le prometió hacer causa común con él, compartir sus amigos y tratar a sus enemigos como si hubieran sido los suyos propios. *Comentario bíblico adventista, Gén. 12: 3.*

Todas las familias de la tierra. Los cristianos de hoy, como sus descendientes espirituales, comparten la bendición impartida a Abram (Gál. 3: 8, 29). La bendición que le fue concedida finalmente uniría a las familias divididas de la tierra, y cambiaría la temible maldición pronunciada sobre la tierra, debido al pecado, transformándola en una bendición para todos los seres humanos. Todas las promesas siguientes dadas a los patriarcas y a Israel aclararon o ampliaron la promesa de la salvación ofrecida a toda la raza humana en la primera promesa hecha a Abram. *Comentario bíblico adventista, Gén. 12: 3.*